

**Fragmento de un *Testamento del Gallo* en castellano recogido a principios del siglo XXI en el lugar de Mesía (Ordes) de boca de la vecina octogenaria Josefa Sánchez Quindimil.**

*Un ghallo viejo y cansado  
puesto a punto de expirar,  
pues me encuentro fatigado  
y me muero sin testar.*

*Y para mejor lo he de hacere  
he de usar un artimaño,  
explicando a mi hermano  
que me traigha un escribano,  
dentro de la noble España.*

*Mi hermano no se detiene  
porque es muy informado,  
que en dos horas va y viene  
con cartas y buen recado.*

*Y a Francisco Diaia le dejo  
cien mil quesos en Holanda,  
[y] en Asturias y en Biscaia  
cien mil fanegas de escanda<sup>1</sup>.*

*A Juan Pérez de Llerena  
le dejo toda mi vajuilla,  
una cama y una silla,  
y cien carghas de patacas,  
que tengo dentro de Sevilla.*

*Y a mi primo Juan Papudo  
le dejo quinientas vacas  
(no le dean las más flacas),  
el molino en redateno<sup>2</sup>  
y un acetón de viacas<sup>3</sup>.*

---

<sup>1</sup> Los recolectores del texto transcriben la palabra *escanda* con interrogación, pero parece correcta. La *escanda* (*Triticum espelta*) es un cereal panificable habitual en la agricultura del norte de España antes de la introducción del maíz.

<sup>2</sup> Los recolectores del texto transcriben la palabra *redateno* con interrogación, y yo también reconozco no saber a qué se refiere.

<sup>3</sup> Los recolectores del texto transcriben el verso con interrogación. *Acetón* es el aceite o zumo que fluye de un fruto sin prensarlo, y *viaca* en castellano antiguo y en gallego se refiere a una perra en celo.